

EDITORIAL

Comentario de la Presidenta del Movimiento, María de Lourdes Pintasilgo, sobre el Plan Latino Americano de Pax Romana.

1. Significación del trabajo regional latinoamericano en el conjunto de PAX ROMANA

El trabajo regional en América Latina ha logrado abrir camino al trabajo regional de los otros continentes, y no solamente por lo que hace a su concepción sino también a ciertos y determinados métodos: el Asia, en lugar de reuniones del Plata, organiza reuniones del Sudeste Asiático; el Africa, siguiendo el ejemplo del Boletín Iberoamericano, publica su "African Newsletter".

Fuente de inspiración para todo el conjunto del trabajo regional en estos continentes, - he aquí, pues, la primera significación del trabajo regional en América Latina.

Pero este trabajo posee aún otra significación que va más allá del interés histórico porque contiene un valor actual. Para comprender bien esta significación, necesitamos reflexionar sobre la misma vida de Pax Romana.

La vida de Pax Romana nace de la vida de sus miembros.

En la medida en que tal o cual estudiante en Río o en La Habana, en Berlín o en Tokio, realizan el apostolado según su vocación de estudiantes en la Universidad, en esa medida Pax Romana tiene posibilidades fundamentales de ser una realidad. Este es el sentido de la frase que toda Pax Romana aprendió de los latino-americanos: "Pax Romana somos nosotros".

Estos estudiantes apóstoles no trabajan aislados sino en comunidades locales y nacionales; y en estos niveles de la actividad existe una vida apostólica propia, con problemas, métodos, realizaciones y sobre todo una espiritualidad, bien definidos. Todas estas expresiones de la vida apostólica universitaria son todavía Pax Romana.

No permitiendo la extensión del mundo y la diversidad de mentalidad y de desarrollo de los diferentes continentes una acción plenamente eficaz en la sola escala mundial, la necesidad de ensanchar esfuerzos y de intercambiar experiencias sobre problemas comunes ha hecho nacer el trabajo regional y sus estructuras apropiadas. Este mismo trabajo regional es, también, por la forma en que tuvo origen trabajo y vida de Pax Romana.

El trabajo regional hace de puente entre los organismos mundiales de Pax Romana y las Federaciones con sus grupos y sus miembros. A él corresponde definir cuáles son los problemas comunes a los estudiantes y a los grupos del continente, como a él corresponde abordarlos proponiendo soluciones, ensayando métodos nuevos, permitiendo el intercambio de experiencias.

Estos problemas - lo mismo que las características del continente, sobre todo su fisonomía psicológica- no son estudiados solamente en el nivel regional; precisamente a través de los organismos regionales, llegan hasta el nivel mundial. Con un conocimiento cierto de estos problemas, los organismos mundiales de Pax Romana pueden entonces, de una manera más segura y eficaz, determinar planes de trabajo más realistas, programas más fecundos; porque podrán tener en cuenta no a un universitario ideal, que en vano ha de buscarse sobre la faz de la tierra, ni a la infinidad y movilidad de casos individuales con los cuales nada puede construirse de orgánico y estable, sino a universitarios tal cual existen con sus necesidades más urgentes, con sus problemas más angustiosos con sus aspiraciones más sublimes.

Sólo este método de trabajo permite que la orientación de Pax Romana esté verdaderamente dirigida a conseguir la formación integral del estudiante; y sólo él permite la organización de un apostolado universitario verdaderamente encarnado en la realidad.

Por otra parte, esta toma de conciencia de los problemas y de las características peculiares de cada región, enriquece la fisonomía de Pax Romana. De esta manera, la corriente de ideas en el nivel mundial se hace más sólida y la acumulación de experiencias va formando un bagaje inapreciable. Ninguno de estos dos hechos constituye ciertamente un objetivo en sí; pero ayudan a

edificar esa comunidad viva que es Pax Romana, conforman su plena expresión y la animan con una vida realmente fecunda.

He aquí el interés que ofrece el trabajo regional en Pax Romana.

Y el interés específico del trabajo regional latinoamericano?

En mi opinión, este trabajo regional ha permitido el intercambio de experiencias entre los estudiantes de las diferentes zonas de América Latina. Gran provecho ha obtenido las Federaciones, especialmente de estudios realizados sobre métodos apostólicos en la Universidad. Este neto progreso de las Federaciones latinoamericanas, el descubrimiento de una línea de orientación y de acción más precisa y más adaptada a las necesidades propias del ambiente universitario latinoamericano, constituyen elementos de un alto valor positivo en la vida de Pax Romana.

Por otro lado, esta presencia comunitaria de América Latina en Pax Romana representa en su conjunto un llamado a ese compromiso entusiasta con la causa apostólica que caracteriza la manera latina de vivir pero que, del otro lado del Atlántico, toma la importancia de algo muy nuevo y muy apasionante que pide incluso más coherencia. Europa, aún en los ambientes católicos, presenta a veces ese aspecto ruinoso de los que se muestran escépticos ante todo lo que quiere nacer, porque creen saberlo ya todo y haberlo todo descubierto. Frente a ellos, América Latina en cuanto tal puede promover el despertar de una conciencia más amplia de un cristianismo que, para ser verdadero, debe nutrirse de las fuentes y, paradójicamente, renovarse constantemente. Los otros continentes, el Asia y el Africa sobre todo, habrán de adquirir de la América Latina inspiración para un trabajo apostólico en la Universidad, que, por una parte, debe tener en cuenta la cultura del continente y, por otra, debe apprehender los elementos universales del cristianismo dándoles una expresión original.

Otro aspecto, más concreto aún, que ofrece el trabajo regional latinoamericano, proviene del hecho de que durante estos últimos años ha impulsado un estudio sistemático de la Universidad tal como se presenta en cuanto hecho sociológico en América Latina. Fundación para el Cuidado del Futuro que sólo un estudio de este tipo, íntimamente ligado al profundo conocimiento de los principios que definen la Universidad, permite desarrollar las líneas de un apostolado universitario verdaderamente realista. He aquí un ejemplo y un estímulo para el trabajo apostólico de los otros continentes.

2. Entronque del trabajo regional latinoamericano en el trabajo mundial de Pax Romana - MIBC

A pesar de esta significación del trabajo latinoamericano dentro del conjunto de Pax Romana, es cierto por otro lado que hasta ahora no se ha aprovechado lo bastante, por una y por otra parte, los valores contenidos en el plano mundial y en el plano regional.

Las causas de este hecho son, en mi opinión, muy profundas y comprometen el desarrollo histórico de Pax Romana.

Durante mucho tiempo el Movimiento ha tenido su eje fundamental en las Federaciones europeas. La experiencia apostólica de estas Federaciones se imponía de tal manera que los dirigentes de Pax Romana fueron llevados a creer, casi inconscientemente, que los únicos trabajos del Movimiento en el nivel internacional se reducían a la coordinación de actividades y al intercambio de experiencias. El movimiento llegó en que hubo que darse cuenta que el Movimiento tenía una vida propia, y que era por tanto necesario ir más allá de esa etapa de coordinación para llegar a una etapa de orientación.

Las estructuras que nacían y se afirmaban, el crecimiento del apostolado universitario en otros continentes, la necesidad de una definición precisa del pensamiento de Pax Romana respecto a una inmensidad de problemas - todas estas circunstancias exigían ese paso adelante. Pero entonces surgió una gran dificultad: las personas que habían fundado Pax Romana o sus sucesores, después de terminadas sus funciones, habían dejado al Secretariado General sin poder sobrellevar por sí solo el trabajo agobiador de toda la orientación de Pax Romana.

Fué entonces cuando se vió claramente la necesidad de que el Movimiento fuera servido de una manera continua y sistemática por un organismo internacional que hasta entonces había tenido una función meramente consultiva antes que directiva. El Comité Director, llamado a asumir su verdadero papel dentro del conjunto de Pax Romana, se vió obligado, antes que nada, a estructurarse internamente, a definir los principios de su acción, a encontrar los métodos de un trabajo eficaz. Y todo ello no ha sido fácil de realizar....Pero después de los dos años de presidencia de Joe Kuriacose - particularmente orientados a dar al Comité Director toda su proyección - se ha llegado a un Comité Director que posee, por lo menos, los principios teóricos necesarios para una acción inteligente y organizada en el plano internacional.

Esto quiere decir concretamente que tal vez sólo en este año el Comité Director esté en condiciones de estudiar ciertos problemas de fondo planteados en la orientación y en las estructuras del Movimiento.

Todo esto puede parecer en cierta forma extraño. Pero debo decir que estimo imposible que los dirigentes internacionales puedan estudiar un problema concreto del Movimiento - por ejemplo el trabajo regional - sin tener una visión bien precisa y actual del conjunto de la orientación de Pax Romana.

En ello ha de buscarse entonces a mi entender, las causas de una aparente falta de interés de los dirigentes internacionales para con el trabajo regional latinoamericano y también las causas de hecho por las que este trabajo (lo mismo que otros muchos sectores de la vida de Pax Romana) aparece como desligado del conjunto de Pax Romana. El esfuerzo que se ha emprendido ahora en todos los organismos internacionales de Pax Romana para definir un programa a largo plazo encuadrado en la actual política de orientación, tendrá consecuencias fecundas para el trabajo regional latinoamericano.

Permítaseme todavía agregar que los latinoamericanos son también un poco responsables (y de una manera muy especial) de esta falta de entronque entre la América Latina y el Movimiento Mundial. No habiendo encontrado a veces en nuestras reuniones el clima adecuado para la plena manifestación de su manera de ser y de ver los problemas, se han encerrado en su círculo restringido olvidando tal vez que Pax Romana no es nada sin este esfuerzo de relacionar a personas que tienen mentalidades diferentes o que pertenecen a grupos que realizan el apostolado en campos diferentes.

Teniendo en cuenta estas causas históricas y psicológicas me parece importante poner bien de relieve que no existe ninguna oposición de fondo o divergencia esencial entre los fines y aún los métodos de las Federaciones latinoamericanas por un lado y el Movimiento Internacional por el otro.

3. El desarrollo del trabajo regional latinoamericana.

En mi opinión, el aspecto más importante del trabajo regional en América Latina, ha sido la posibilidad que ha dado a las Federaciones tanto de estudiar en común sus problemas de formación para el apostolado cuanto el de intercambiar experiencias sobre las cuestiones más urgentes de la vida interna de las Federaciones.

Esta toma de conciencia en común se ha visto revestida de una cálida simpatía humana, debida sin duda alguna, a la posibilidad de contactos personales que las reuniones por zona han desarrollado. Por esto es tan admirable comprobar en las reuniones mundiales de Pax Romana ese entendimiento que reina siempre entre los delegados latinoamericanos y la identidad de pensamiento que manifiestan, lo que les proporciona una fisonomía de conjunto que no tiene equivalente en ningún otro continente.

Me gustaría en este momento poder hacer un análisis detenido de este trabajo regional, y en especial de su repercusión en las Federaciones; pero debo decir que personalmente recibo una documentación muy reducida de las Federaciones latinoamericanas y que por lo tanto no estoy en condiciones de poder juzgar claramente por mis propios medios.

En cambio, por lo que se refiere al futuro del trabajo, creo poder emitir mi opinión.

Un primer punto....

.....ha de hacer referencia a la vida interna de las Federaciones latinoamericanas y a su incorporación en el trabajo supranacional. En este momento, en que se ha podido ya desarrollar los aspectos específicamente internacionales de este trabajo, es necesario, a mi entender, obrar de tal manera que este espíritu internacional venga a impregnar la propia raíz de todas las actividades de las Federaciones. No basta con que cada Federación cuente con una persona o con un equipo encargado de las relaciones internacionales. Esto último es evidentemente indispensable, pero no es todo. Lo importante es que toda la orientación y todas las actividades de las Federaciones lleven un sello supranacional. Para ello dos cosas son necesarias:

-que cada Federación sea informada de los problemas, experiencias, ideas y realizaciones de las otras Federaciones y de Pax Romana en el plano mundial;

-que cada Federación tenga la preocupación de asimilar las orientaciones de los organismos internacionales de Pax Romana y de establecer con ellos un diálogo sincero y profundo.

Para un segundo punto.....

.....me parece necesaria una acción de conjunto sobre las estructuras universitarias de América Latina. Nuestra misión social, en cuanto católicos, debe realizarse antes que nada en la célula que es la Universidad. Un trabajo sistemático de las Federaciones sobre la Universidad en cuanto tal me parece particularmente oportuno.

En un tercer punto.....

.....soy del parecer que todo trabajo regional - como lo señalé al comienzo - debe ensayar una respuesta a las necesidades propias de su continente. Los sectores social y cívico son dos campos en los que una acción conjunta de las Federaciones de Pax Romana se impone, en mi opinión, como netamente urgente.

El tema de Pax Romana para la Asamblea Interfederal de 1957 debe poder ayudar a urgir el trabajo en el campo cívico. De este estudio se originarán sin duda una cantidad de resoluciones que habré que procurar poner en práctica en la vida de las Federaciones.

Por lo que respecta al trabajo en el campo social, es necesario comenzar lo antes posible por ensayar una definición de los problemas y por realizar experiencias de trabajo dentro, naturalmente, de las posibilidades de las Federaciones.

- - - - -